

AIXA,
SULTANA DE GRANADA.

ARTÍCULOS
PUBLICADOS EN LA PRENSA LOCAL,
Y VERSOS LEIDOS
EN LA REPRESENTACION
DE ESTA TRAGEDIA.

GRANADA.

IMPRESA DE D. F. VENTURA Y SABATEL,
IMPRESOR DE SS. MM.

3952

~~B
2
250 (32)~~

BIBLIOTECA HOSPITAL
GRANADA

Sala: C

Estado: caj

Numero: 051 (32)

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21

2 400 40

Gafia

MADE

R-26.925

AIXA,
SULTANA DE GRANADA.

ARTÍCULOS
PUBLICADOS EN LA PRENSA LOCAL,
Y VERSOS LEIDOS
EN LA REPRESENTACION
DE ESTA TRAGEDIA.



GRANADA.
—
IMPRESA DE D. F. VENTURA Y SABATEL,
IMPRESOR DE SS. MM.
1866.

C. Serran - 1 SETL 92

3957

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL GRANADA	
Sala:	C
Estante:	004
Numero:	051 (32)

[] [] [] [] [] [] [] [] [] []	
B	
11	
200 (32)	

R-26.925

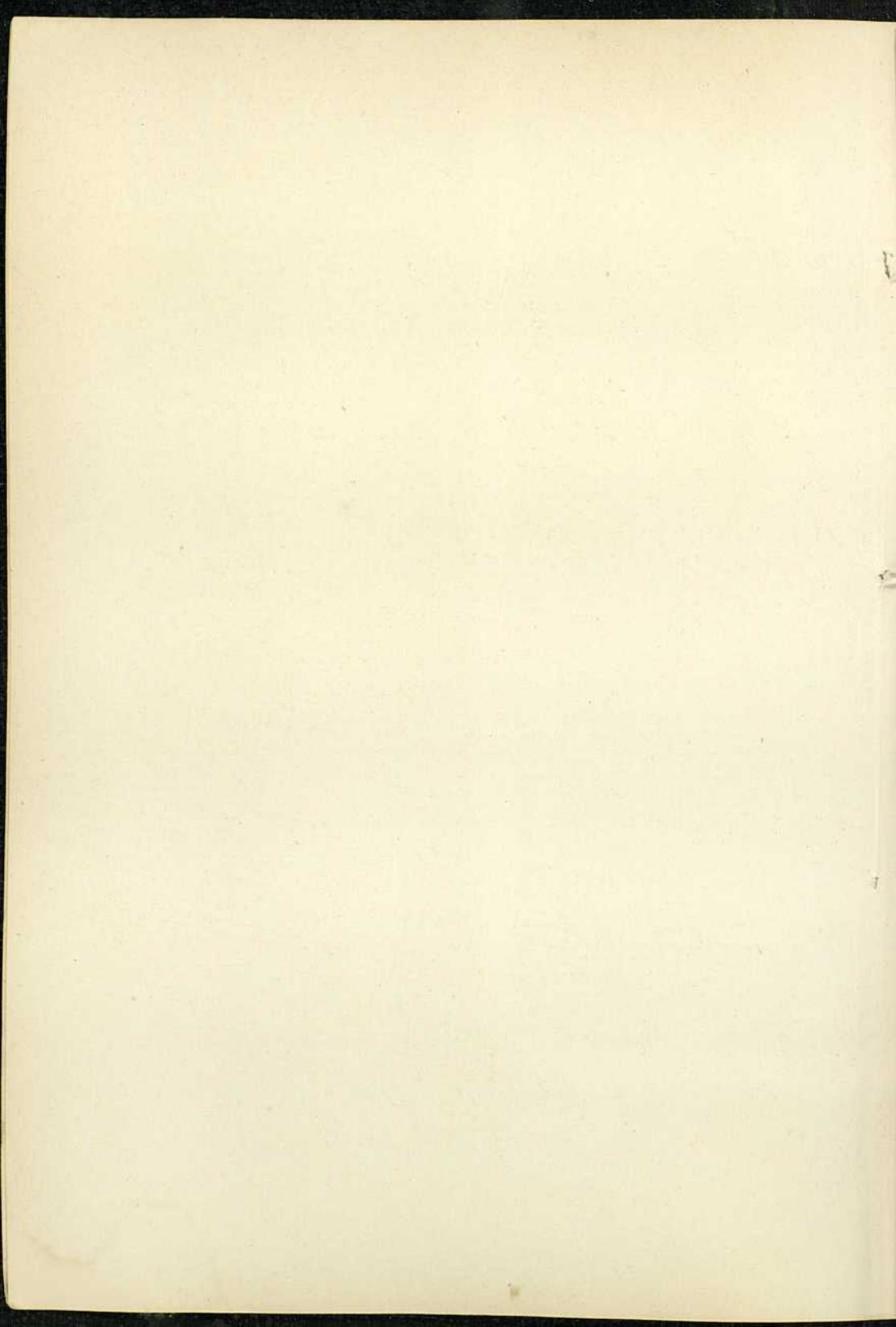
AIXA,
SULTANA DE GRANADA.

ARTÍCULOS
PUBLICADOS EN LA PRENSA LOCAL,
Y VERSOS LEIDOS
EN LA REPRESENTACION
DE ESTA TRAGEDIA.



GRANADA.
—
IMPRESA DE D. F. VENTURA Y SABATEL,
IMPRESOR DE SS. MM.
1866.

C. Serran - 1 SETL 92

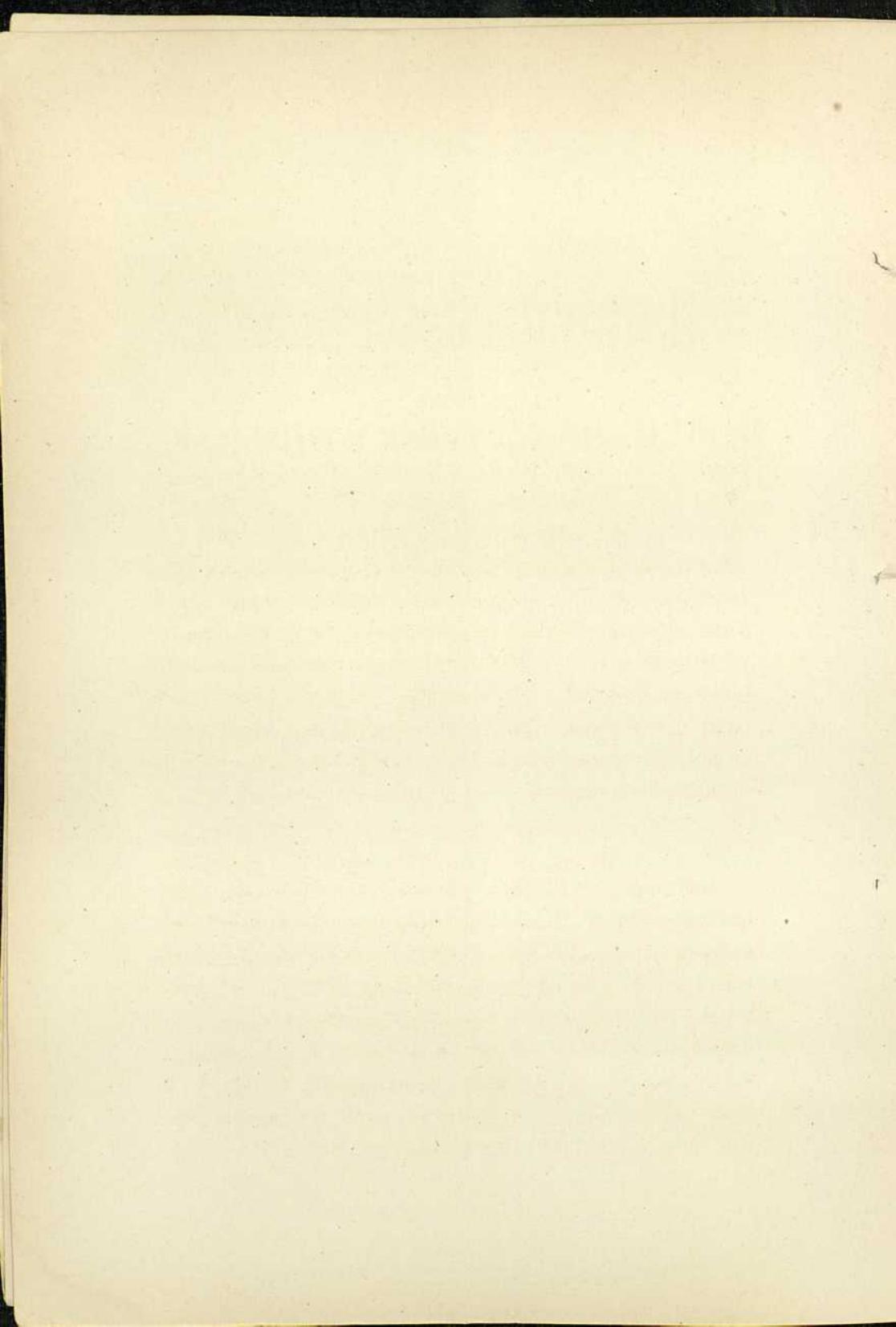


AL EXCMO. SR.

D. JOSÉ DE CASTRO Y OROZCO,

MARQUÉS DE GERONA.

LOS AUTORES.



JUICIO DE LA PRENSA.

A continuación damos cabida con mucho gusto en nuestras columnas á un juicio crítico, que la reputada persona que lo firma se ha servido mandarnos, referente á la tragedia *Aixa*.

Después de él, y siendo en gran parte nuestros sentimientos mismos los que allí se estampan, quedamos relevados de publicar el nuestro, según en otro lugar de este número ofrecemos, y nos satisface tanto más, porque así queda excluida nuestra insuficiencia.

Acabamos de salir, conmovido el ánimo, del teatro de Isabel la Católica, donde se ha ejecutado, por vez primera, la tragedia en cuatro actos, *Aixa, Sultana de Granada*. Forma este trabajo parte de las *Obras poéticas y literarias* con que el Excmo. Sr. Marqués de Gerona ha enriquecido la patria literatura y las letras granadinas; y á la noticia de su ejecución, que no al exámen literario de las bellezas de la tragedia, trabajo á que renunciamos, aunque con pesar, por superior á nuestras fuerzas, vamos á consagrarnos por algunos momentos.

He aquí ante todo las modestísimas palabras con que el Marqués encabeza su obra.

«Esta tragedia, primera obra poética del autor, acometida y llevada á cabo arrogantemente á los 21 años de edad, fué concebida y versificada bajo la influencia de un gusto literario muy diferente del que hoy domina. Adolece, por lo tanto, de reminiscencias sobradamente clásicas, sin tener, en cambio, las bellezas de sus modelos.

El carácter heróico de la sultana Aixa es esencialmente histórico: lo es también la entrega repentina de Granada, hecha por Boabdil á los Reyes Católicos, con quienes la tenía concertada hacia tiempo; á consecuencia de un motin promovido por un santón fanático, que le obligó á precipitar el cumplimiento de sus promesas.

Un varón respetable, perdido hoy para las letras, el señor Martínez de la Rosa, se dignó leer esta tragedia hallándose en Granada en 1852: elogió su versificación, y aun dió algun sabio consejo á su jóven autor, excitándole además á que no desdenase el cultivo de la poesía. Hoy ve por primera vez la luz pública en esta Colección general.»

Ciertamente que en nuestros tiempos de impaciencia y de soberbia literaria, habrá pocos escritores que guarden en su cartera, por espacio de mas de treinta años, obras tan acabadas como *Aixa*, sancionadas con el aplauso de nuestro inmortal Martínez de la Rosa, y que formen juicios tan severos acerca de los propios hijos de su entendimiento; juicios que no atribuirá á falsa modestia, producto las mas veces de la conveniencia, quien sepa que la franqueza es una de las condiciones fundamentales que forman el carácter del Sr. Marqués de Gerona.

Honra de Granada es la noble manera con que se ha distin-

guido en todo D. José de Castro y Orozco. Nuestro foro le cuenta como una de sus mas ilustres lumbreras en el desempeño de la abogacia y del ministerio fiscal: incomparable en la lirica, sóbrio y conceptuoso en la didáctica; en la dramática ha enriquecido nuestra literatura con su *Fray Luis de Leon*: ha honrado á los ingenios granadinos en los Juegos florales: ha publicado una nueva traduccion de la Epístola de Horacio, ilustrándola con doctísimas notas: ha dado vida á nuestras Academias, despues de haber honrado las aulas de nuestra Universidad como catedrático. Probo magistrado, puede aun poner la mano sobre su pecho sin sentir el cruel aguijon de la conciencia: en el Senado su conmovedora y, algunas veces, ruda palabra, ha hecho triunfar en mas de una ocasion la causa de la verdad y de la justicia: legislador, apenas hay cambio importante en nuestras disposiciones legales que no deba reconocerle como autor ó como iniciador al menos: reformador de nuestras prácticas curiales, ha hecho oír acentos extraños desde las columnas de la *Gaceta*, produciendo espanto en los sistemáticos admiradores de lo antiguo, siquiera sea rutinario y abusivo: castizo sin ser arcaista, elevado sin caer jamás en la afectacion, cuando la fama póstuma, triste cuanto necesario crisol de las glorias literarias, se ocupe de él, será el Sr. Marqués de Gerona uno de los mas ricos florones de la literatura patria.

Cuando sabemos por la *advertencia* que precede á *Aixa* que esta obra tan acabada fué escrita á la edad de 24 años, no podemos menos de preguntarnos á qué incomprendible altura hubiera llegado su autor, si no hubiese á la vez fijado su poderosa planta en el foro, en nuestra legislacion, en la cátedra, en las agitaciones de la vida pública, despertadora de ambiciones y de soberbias, y natural enemiga del quieto y modesto cultivo de las letras.

La noche del estreno de la tragedia del Sr. Castro habia de ser, pues, noche de fiesta en Granada, donde tantos admiradores cuenta el preclaro ingenio de nuestro paisano, donde solo falta una elevada y *honrada* capacidad literaria, que reuna y adune los esfuerzos de tantos hombres de talento que se consumen y se pierden en el aislamiento.

La tragedia del Sr. Castro es una cadena no interrumpida de rotundos versos, en la cual su felicísimo ingenio ha reunido todas las tradiciones de los postreros dias de la dominacion nazarita. La salvacion de Boabdil á través de la *cuesta del Rey Chico*, las feroces luchas de las tribus granadinas, el motin provocado por un santón fanático que precipitó la entrega de Granada, las lágrimas del *desventuradillo en el Suspiro del Moro*, el desdeñoso y altivo apóstrofe de la sultana su madre, todo tiene natural asiento en la bella obra estrenada en el teatro de Isabel la Católica.

La tragedia, es verdad, no está en nuestros gustos ni en nuestras costumbres, ni halaga á nuestros oídos, acostumbrados á otras cosas, no solo por los naturales cambios de la época, sino tambien por nuestros asalariados traductores y por nuestros modernos Comellas, y hé aquí la razon que viene á aquilatar mas el éxito alcanzado en la *Sultana de Granada*.

El autor ha pintado al último monarca granadino con los propios colores que lo pinta la tradicion popular; pero nosotros, respetando la ley de las conveniencias dramáticas, ó acaso simpatizando demasiado con la desgracia, nos atrevemos á recordar la situacion del imperio granadino en sus postreros dias y su ruina, que no pudieran contener las fuerzas de un gigante, mucho menos las del rey *desventuradillo*, síntesis de las desgracias de su patria, cuando, cumpliéndose la reconquista, se desatacaban de entre los invencibles tercios de Isabel y de Fernando

el noble conde de Tendilla y el cardenal Gonzalez de Mendoza, para fijar la cruz y el estandarte real sobre la torre de la Vela. ¡Triste suerte la del infeliz monarca condenado á no poder defender su propio reino, y á dar la vida, héroe de ajena causa, en las remotas playas del África inhospitalaria!

Orcan es el tipo mas acabado del feroz caudillo de tribu, del indomable bereber, uno de los dos elementos que luchan siempre durante la dominacion mahometana en España, hasta que el estandarte del Profeta cae despedazado de las torres de la Alhambra.

Celima es la fiel fotografía de la mujer arábigo-española; dulce, cariñosa, fiel á sus deberes, que sigue á su esposo en la próspera y en la adversa fortuna, que le ampara, que procura vengarle, y que, por último, no puede sobrevivir á su muerte.

Pero la gran figura de la tragedia es Aixa: Aixa escuda la juventud de su hijo contra la ambicion de su rival y la debilidad de Albohacen; lo libra, le confía á la fidelidad de los zegríes, le aconseja en el trono, le salva de la ira popular, hace imposibles sus pasiones adúlteras, y niega al cabo su propia maternidad ante la traicion villana de Boabdil.

Deshecha la compañía dramática que dirigia el conocido actor D. Pedro Delgado, ocurrió á este la feliz idea de despedirse del público granadino con la tragedia *Aixa*. El autor se prestó galantemente á ello: el Sr. Pulgar, propietario del teatro, lo cedió sin retribucion alguna, y en tres dias escasos se dieron por terminados los ensayos. He aquí por qué no debemos hacer mérito de la falta de propiedad que pudiera haber en la representacion del lugar donde acontecieron los sucesos, ni demandar mayor riqueza en los trajes. ¿Quién habia de exigir á una compañía disuelta y accidentalmente empresaria que hiciera expensas de importancia, y á artistas próximos á emprender un

viaje gastos cuantiosos, para cumplir con ciertos pormenores?

Digimos al comenzar nuestro artículo, que no íbamos á consignar nuestra opinion sobre cada una de las bellezas en que abunda la tragedia, renunciando á su exámen literario. En vez de esto consignaremos los pasajes en que el público tributó á la obra sus aplausos mas unánimes, constituyendo de esta manera en censor á la entendida y escogida sociedad que poblaba las localidades todas del elegante coliseo de Isabel la Católica.

El aplaudido actor D. Pedro Delgado caracterizaba al desventurado hijo de Aixa, y con decir que, desempeñando cumplidamente con el gesto, con la actitud, con el acento, el antipático papel de Boabdil, arrancó grandes aplausos, especialmente en la escena tercera del segundo acto, en las últimas del tercero y en la tercera del cuarto; dicho se está cuanto pudiera decirse en su merecido elogio.

La señora Ortiz realizó á satisfaccion el gran carácter de Aixa, encarnacion viva del antiguo patriotismo arábigo-granadino en aquellos desdichados tiempos. La señora Ortiz arrancó de su corazon elocuentisimos acentos de madre, de mujer honrada y de reina, que premió el público dignamente en la escena primera del segundo acto, quinta del tercero y en todas las del cuarto en que tomó parte.

La figura del Sr. Izquierdo, su voz, su ademan, prestábanse perfectamente á la personificacion del caudillo de la tribu de los Alabeces. El auditorio recompensó sus esfuerzos, en las escenas tercera, cuarta y quinta del acto tercero.

Á la señorita Castro estaba confiado el difícil papel de Celima. Esta actriz con sus distinguidas maneras y con su dulce y simpática voz, caracterizó á la desventurada esposa de Orecan y vió coronado su talento con grandes aplausos: el éxito de sus diálogos con Boabdil y con Aixa, acto segundo, de la escena cuar-

ta y quinta del tercero, y de la quinta del cuarto acto, debe haberla sido por extremo satisfactorio.

El señor Mela contentó en su simpático Gazul, adicto siempre á la voz de su caudillo, como el señor Lozano representó al terrible jefe de los Zegríes; y el Sr. Morel dijo bien los versos que el autor pone en boca de Moctader.

En suma: dadas las difíciles condiciones de la obra que se ejecutaba y la brevedad del tiempo en que esta se había ensayado, los actores todos hicieron un grande esfuerzo que el público premió dignamente.

Concluida la representacion de la tragedia, redobláronse los aplausos y las calurosas voces del público en demanda del autor.

Al cabo alzóse el telon, y el Sr. Mela leyó un papel, en que se anunciaba que el autor se había retirado del teatro, aquejado por una repentina indisposicion. Entonces fué cuando, entre aplausos cada vez mas insistentes y mas unánimes, fueron arrojadas á la escena palomas y flores y preciosas coronas, leyéndose por los actores magnificas poesías en que la Srta. D.^a Rogelia Leon y los Sres. D. Antonio Afan de Ribera, D. José Ramon Cailera, D. José Oliver García, D. Aureliano Ruiz; y D. Federico de Palma y Camacho cantaban las inmarcesibles glorias del inspirado vate granadino.

En resúmen, la noche del 28 de Enero fué una verdadera fiesta literaria en que el público de Granada honró á porfía el talento de uno de sus mas preclaros hijos, que, ¡cosa extraña! despues de haber desempeñado los primeros y mas importantes cargos del país, se honra aun con el modesto cultivo de las letras.

=M. DE GÓNGORA.

(Del Triunfo Granadino.)



El Domingo tuvo lugar en el teatro de Isabel la Católica, como teníamos anunciado, la representación de la magnífica tragedia del Excmo. Sr. Marqués de Gerona, titulada: *Aixa, Sultana de Granada*. El nombre de su ilustre autor y el argumento local de la obra habian llamado grande y escogida concurrencia, deseosa de presenciar el triste espectáculo de aquellas luchas y disturbios intestinos que pusieron término al ya trabajado imperio Nazarita, y de admirar á la vez las bellezas de la primera obra dramática del inspirado autor del FRAY LUIS, del BASTARDO DE MONTEFLOR y de LINDORA, REINA DE LAS HADAS. El Sr. Marqués de Gerona, que á mas de excelente poeta lirico ha recorrido el vasto campo de la literatura dramática cultivando todos los géneros, recibió en la noche del Domingo un testimonio altamente lisonjero del ilustrado público granadino, del relevante mérito de su *Aixa*, notable no ya solo por la flexidez, armonía y sonoridad de sus versos, y las bellezas de los pensamientos que brotan natural y espontáneamente á cada paso, sino por lo bien ordenado del asunto, en el que corren parejas las condiciones clásicas del género con la verdad del hecho histórico conocido del espectador; circunstancia que impide el vuelo de la inventiva artística y ha sido parte para que muchos de los mas célebres dramaturgos hayan visto naufragar en la escena sus mejores producciones.

El Sr. Marqués de Gerona ha enlazado, pues, con perfecto enlace, el interés dramático con la verdad histórica, y ha llevado hasta tal punto este precepto del arte, que el espectador ve sobre la escena, con los mismos colores con que nos la pintan la tradicion y las leyendas poéticas, la hermosa y varonil figura de la madre de Boabdil, encendida en el santo amor de la patria, á la cual intenta en vano salvar con valerosa energia, apartando á su hijo del amor criminal por la simpática Celima, pro-

metida del terrible Orcan, magnífica personificación del jefe de los Alabazes, tribu que se distinguió tanto en las discordias civiles que prepararon la ruina del reino árabe de Granada. El carácter de Boabdil está bosquejado de mano maestra: nacido en medio de los disturbios interiores, en una corte menguada y corrompida, presa del lujo y del desenfreno, es el rey de Granada el símbolo fiel de esos míseros monarcas que han presenciado la agonía y muerte de poderosos imperios. Mezcla extraña de verdadero valor, de ostentación y de lujo, Boabdil es el emblema de los reyes orientales; es Baltasar y Sardanápalo, cercado por las huestes enemigas en sus últimos atrincheramientos, sin cuidarse de la ruina de la patria; y ora en festines sacrilegos, ora en los regazos de sus esclavas, ora ardiendo en amores criminales, se olvidan de sus propios peligros.

En cuanto á las situaciones dramáticas, hay muchas tan interesantes como patéticas, que arrancaron repetidos aplausos al escogido auditorio, y de las cuales haríamos detallada mención si lo permitieran las dimensiones de este periódico.

Los actores estuvieron á la altura de su reputación, distinguiéndose la Sra. Ortiz, que interpretó cumplidamente el carácter de *Aixa*; el Sr. Delgado que hizo de Boabdil; la Srta. Castro y el Sr. Izquierdo. El Sr. Lozano y el Sr. Mela dijeron bien sus papeles, y el público significó su agrado á los actores con nutridos y espontáneos aplausos.

Al final del cuarto acto se arrojaron al autor multitud de palomas y de flores, y dos hermosas coronas con dedicatoria, en medio de bravos, vitores y entusiastas aplausos. Á pesar de la petición unánime del auditorio de que saliera el autor para rendirle sus ovaciones, no pudo esto conseguirse, porque el Sr. Marqués antes de terminar la tragedia se había retirado ligeramente indispuerto. Así lo manifestó el Sr. Mela, que leyó una

sentida manifestacion de gratitud que el Sr. Marqués dirigia á sus amigos por la benévola acogida que habian dispensado á su obra.

Terminóse esta solemnidad literaria con la lectura de varias lindas poesías de nuestros primeros ingenios granadinos, en loor del Sr. Marqués y de su hermosa tragedia. Nosotros desde este humilde periódico, rendimos al hijo ilustre de Granada, al inspirado ingenio de nuestro eminente repúblico y literato, el sincero homenaje de nuestra admiracion y respeto. = LA REDACCION.

(De *La Alhambra*.)

En la noche del Domingo, como teniamos anunciado, se verificó en el teatro de Isabel la Católica la representacion de la magnífica tragedia *Aixa*, original del Excmo. Sr. Marqués de Gerona, y bien podemos asegurar que fué un acontecimiento verdaderamente literario. Una concurrencia numerosa y escogida llenaba el teatro, aclamando el nombre del ilustre escritor en los pasajes mas importantes de su obra, que fué justa y extraordinariamente aplaudida. Terminada la representacion, los actores leyeron composiciones de la Srta. D.^a Rogelia Leon y de los Sres. Ruiz, Palma, Góngora, Afan de Ribera, Oliver, y otros escritores de esta Capital, dirigidas á cantar las glorias del inspirado Marqués, que con tan satisfactorio éxito ha cultivado la poesía castellana, como ha recogido abundantes laureles en el foro y en la tribuna.

De las composiciones leidas insertamos á continuacion la del Sr. D. Aureliano Ruiz, que en preciosas quintillas ha vertido elevados pensamientos y oportunas imágenes, con la magia y

galanura que sabe dar á sus concepciones, y una magnífica silva del siempre inspirado poeta nuestro buen amigo el Sr. D. José Salvador de Salvador, que no pudo leerse en el teatro la noche indicada, pero que, sabemos ha remitido al ilustre Marqués. He aquí ahora las composiciones á que aludimos:

AL EXCMO. SR.
DON JOSÉ DE CASTRO Y OROZCO,
MARQUÉS DE GERONA,

CON MOTIVO DE LA REPRESENTACION DE SU TRAGEDIA ORIENTAL

TITULADA

AIXA.

MAGO, que evocas los ilustres manes
De la prole de Agar desventurada,
Y la levantas de la tumba helada,
En que la sepultaron sus desmanes;
Trayéndola del África abrasada
Á renovar sus íntimos afanes
En su perdido Eden, en su Granada.
¿Quién te dió ese poder? Los evocados
Restos infortunados
De los séres que animas, ni aun amigo
Árbol, ó tierra que les preste abrigo
Hallaron en el suelo que fué cuna
De sus progenitores....

¿Quién te dió ese poder? Polvo insepulto
Eran ya en el desierto! Sus rencores
Profundos y sus férvidos amores
Murieron con su dogma y con su culto!
De las gentes no mas en la memoria
Sus nombres se guardaban, y justicia
À su genio y valor hizo la historia:
Ni el odio vil, ni la procaz malicia
Intentaron manchar su humana gloria!

¿Por qué tu evocacion, mago potente?
¿Por qué los resucitas? ¿Por qué inflamas
Su corazon ardiente,
Y á nueva vida sus pasiones llamas?

¿Es, acaso, que amas
La soberbia grandeza de esa gente
Hija del Atlas, que el dominio, fiera,
De la nacion Ibera
Mantuvo y defendió, con fuerte mano,
Contra el poder cristiano
Desde Pelayo hasta Isabel primera?
Ó es que, degenerada,
Ves la raza japhética, y perdida
En abismos sin fin, y, á su mirada
Triste y desfallecida,
Para infundirla fe, virtud y vida,
El cuadro ofreces cálido y gigante
De la raza semítica, pujante,
Por los guerreros de la Cruz vencida?

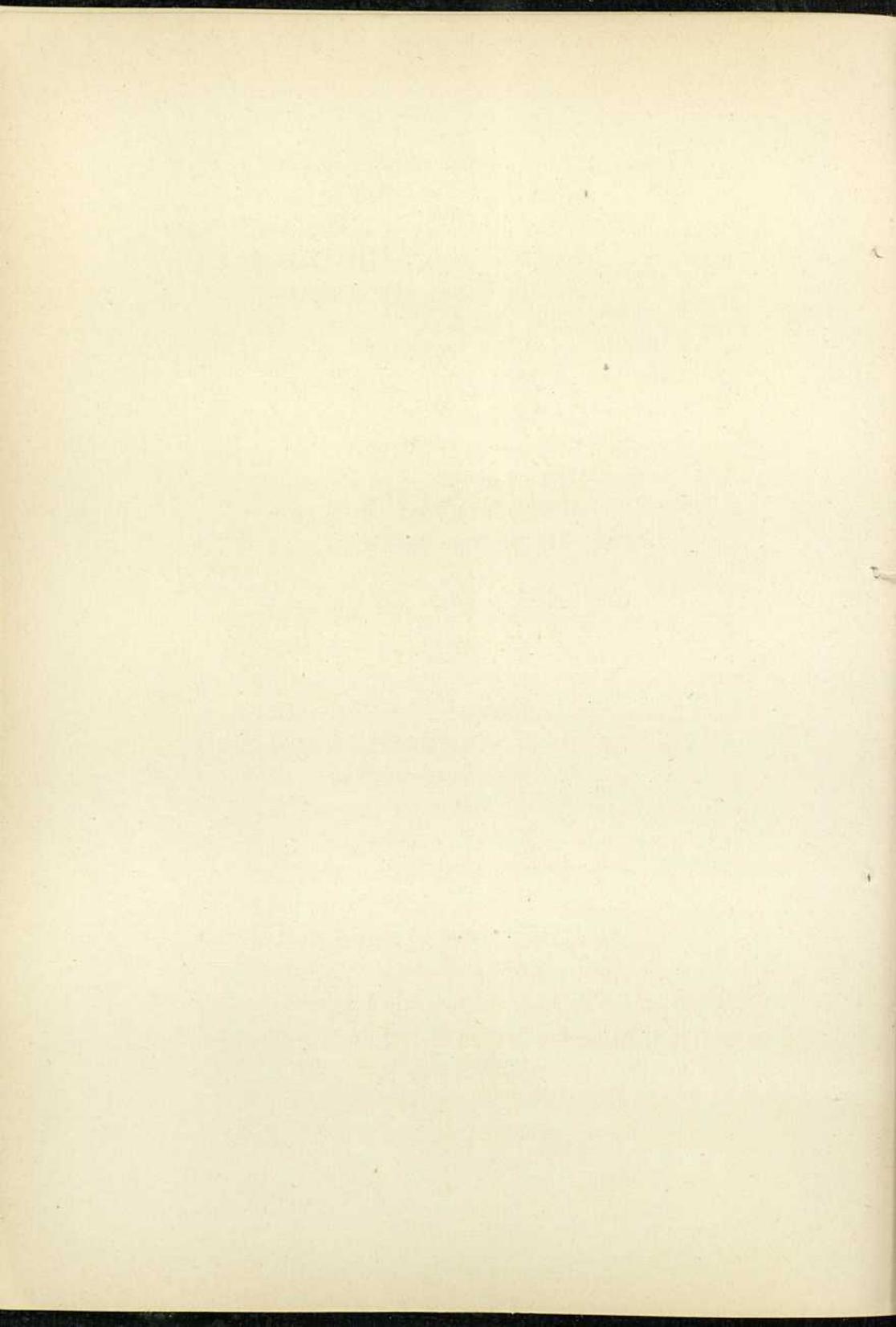
Tú lo sabrás!... Si admiracion pretendes
Tributar con tu númen poderoso
À los últimos rayos de la Tracia,

Razon te sobra y en tu raza enciendes
El mismo sacro fuego generoso,
Ofrenda á su esplendor y á su desgracia.
Y si tu heróico intento
Es reanimar el ánimo postrado
De tu pueblo y tu siglo; pensamiento
Noble y alto es tambien: ¡oh! tu ardimiento
Prenda en el corazon atribulado
De tu siglo y tu pueblo, y, arrancado
Este de su letargo y atonía,
Vuelva á ser, lo que un día,
Grande, piadoso, fuerte y respetado!

JOSÉ SALVADOR DE SALVADOR.

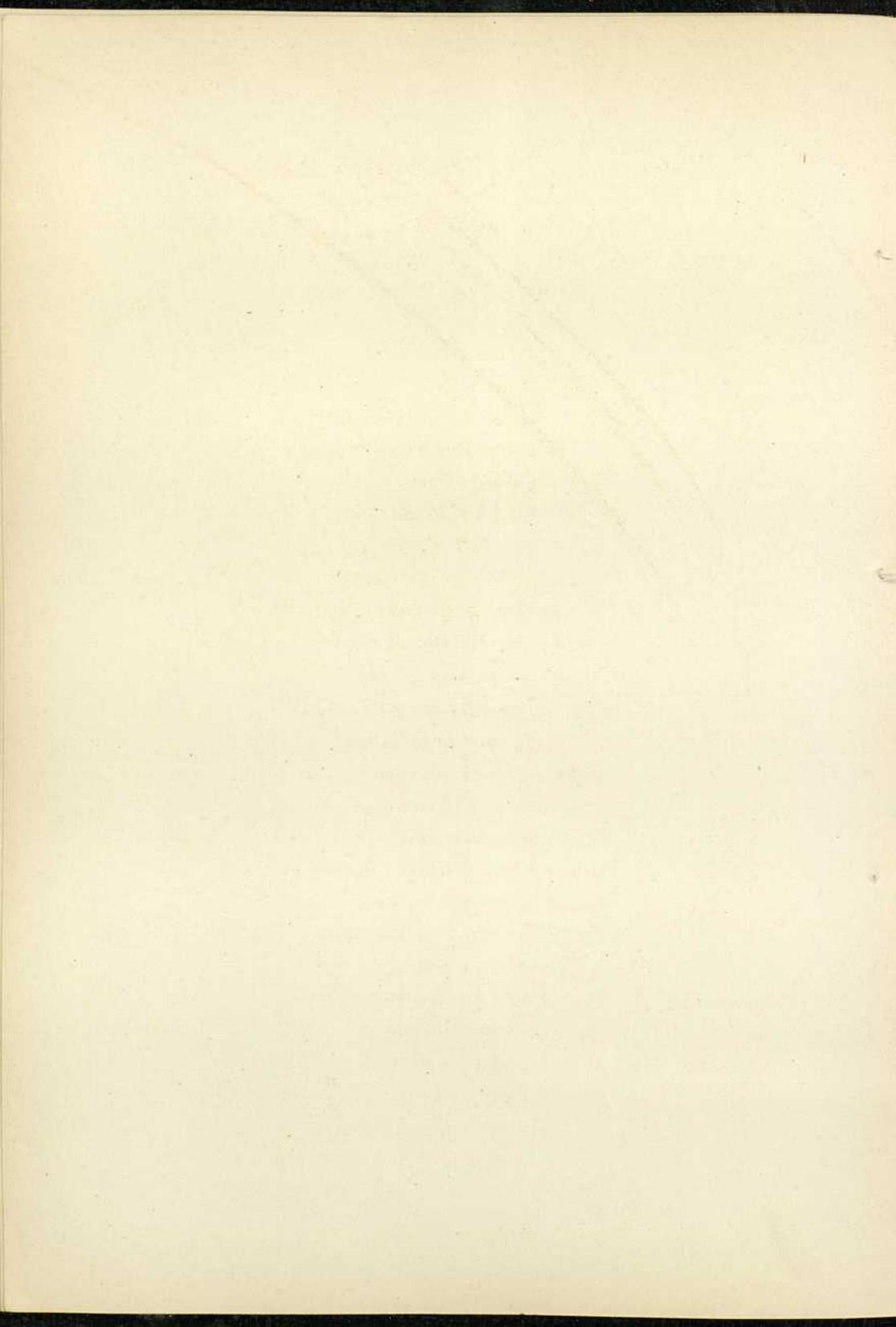
Granada 23 de Enero de 1866.

(De La Correspondencia de Granada.)



VERSOS
LEIDOS EN LA ESCENA.





AL NOBLE
Y SUBLIME POETA GRANADINO

SEÑOR MARQUÉS DE GERONA.

Si hoy pulso, Marqués ilustre,
Mi lira casi olvidada
Y llena de luto acerbo
Por cantar en tu alabanza,
Es porque del patrio orgullo,
Tú has despertado en mi alma
Eso que sienten los hijos
De la Ciudad renombrada.
Que si con grandes artistas
Se ha envanecido la Italia,
Génova con sus marinos
Y sus escritores Francia,
Tiene Granada la bella
Quien le ha dado prez y fama,
En las letras, en las artes,
En las ciencias y en las armas.
Y tiene sus oradores,
Que cuando la voz levantan,
Parecen santos oráculos
De las regiones mas altas.
Y poetas que al cantar
En los bosques de la Alhambra,

Hacen detenerse ansiosas
Por escucharles las auras.
Pues bien, todos esos cantos,
Y esas ciencias ponderadas,
Y esos poemas que hechizan,
Y esos discursos que pasman;
Tú los sabes ¡oh Marqués!
En quien el genio hizo gala,
Dotándole en cuanto puede
Conceder Dios en su gracia.
Tú en el templo de Talía,
Tú en el harpa delicada,
Tú en el foro y la tribuna
Nos conmueves y arrebatas.
Que los laureles se hicieron
Para tus sienes preciadas,
Como las lindas violetas
Para las vírgenes castas.
¡Bien haya, cantor sublime,
Tanta prez y gloria tanta;
Por la cual orlan tus sienes
Con las flores mas lozanas!
Que si con razon se eleva
Al noble marqués de Azara,
Al grande duque de Rivas
Y otros ingenios que pasman;
Con el Marqués de Gerona
Hoy se envanece Granada,
Que con el título aduna
Tambien el genio sin tasa.

.

¡Yo te saludo, Marqués!
Yo que desde tierna infancia
Como el ruiseñor los bosques
Amé el lustre de mi patria:
Yo bendigo al que cantó
Con denuedo y arrogancia,
El *Dos de Mayo* y sus héroes
Y las glorias de la España.
Yo bendigo al que dió prez
Con su lira bien templada,
Al gran Gonzalo de Córdoba
El de las grandes hazañas.
Al que merece coronas
Como el célebre Quintana,
Ceñidas por régias manos
De una Reina buena y sábia.
Y al que esta noche recoge
Los laureles y guirnaldas
Que el mundo le ofrece al genio
Inmarchitas como el alma.

ROGELIA LEON.

AL EXCMO. SR.
MARQUÉS DE GERONA,

CON MOTIVO

À LA REPRESENTACION DE SU TRAGEDIA

TITULADA

AIXA.

Como Virgen recostada
En alfombra de verdes,
Y de nieves coronada,
Hay una perla entre flores,
Que se apellida Granada.

En ella, luz seductora
Brotó á torrentes el sol
Que sus encantos adora;
Y mas tímida la aurora,
La envuelve con su arbol.

Genios hay en los confines
De sus aguas y sus riscos,
Sílfides en sus jardines,
Y hadas, como querubines,
En sus palacios moriscos.

Es ella , rico tesoro
De encantos , de dichas mil ,
Que para mayor decoro
Se baña en la plata y oro
Que arrastran Dauro y Genil.

Es ella , que por fortuna ,
Al verla Dios tan galana ,
Otra belleza le aduna ,
Y bien mora ó castellana ,
La hace de poesía cuna.

Gran privilegio le abona ,
Su gloria en redor pregona
La fama ; y sus vates fieles
Á su inmarchita corona
Añaden nuevos laureles.

Y aquí la prueba se vió ;
Multitud entusiasmada
Ante el genio se inclinó ,
Y en sus aplausos quedó
La patria regocijada.

Por eso al vate cantad ;
Y en sus páginas divinas
La historia de nuestra edad ,
Ponga esta solemnidad
De las letras granadinas.

Que de la ciencia el anhelo
Es flor de tanta hermosura,
Que eleva su aroma al cielo
Y á consolar nuestro duelo
Baja en nubes de ventura.

Gloria al que en saber profundo
Hace resuenen las palmas,
Porque es su bien tan fecundo,
Que si el sol alienta el mundo,
Alienta el saber las almas.

Gloria al claro entendimiento
Que aquí nos dejó admirados:
No cese nuestro contento;
Porque al honrar el talento,
Quedamos todos honrados.

ANTONIO AFAN DE RIBERA.

AL DISTINGUIDO AUTOR

DE LA

TRAGEDIA AIXA,

EL EXCMO. SR.

DON JOSÉ DE CASTRO Y OROZCO,

MARQUÉS DE GERONA.

DESTIERRA ¡oh luz! de la encubierta noche
El horrible misterio tremebundo;
Abra la rosa su encendido broche;
Gire en sus ejes de placer el mundo.

¡Astro de amor! ¡planeta de alegría!
Asciende ¡oh sol! al alto firmamento,
Y torrentes de luz al suelo envía
Que difunda doquier dulce contento.

Vista natura su brillante manto;
Vaguen las auras de fragancia llenas;
De lánguida neréida el tierno canto
Escúchese del Dauro en las arenas...!

Y vosotras, doncellas, que en la orilla
Habitáis del Genil; en turba hermosa,
La frente salud, do clara brilla
De ardiente inspiracion la luz preciosa.

Saludad á ese genio prepotente,
Y de entusiasmo en las fervientes alas,
Al ceñir las coronas á su frente
De este jardín ameno con las galas,

Una flor añadid, que aunque incolora,
La matiza el mas puro sentimiento;
Que fiel mi corazón siempre atesora
Grato amor á la patria y al talento.

JOSÉ RAMON DE CALERA.

AL CELEBRE POETA GRANADINO

SR. MARQUÉS DE GERONA,

EN LA REPRESENTACION

DE SU TRAGEDIA

AIXA, SULTANA DE GRANADA.

HONRA justa y merecida
Hoy te tributa, Marqués,
La Ciudad que te dió vida:
Tal tributo, propio es
De la gente bien nacida.

Años ha, y en ocasion
Parecida á la presente,
Recibiste otra ovacion,
Cuando concibió tu mente
Al gran *Fray Luis de Leon*.

Luego á tu gloria se aduna,
Para darle mas decoro
De la patria á la fortuna,
Con los aplausos del foro
Las glorias de la tribuna.

Y en las ciencias y en las artes,
De tu ingenio para abono,
Reglas y estudios repartes,
Y tus preceptos compartes
Con los consejos del Trono.

Fué tu victoria completa,
Como elevado tu estro
Que el tiempo admira y respeta :
¡De la juventud maestro,
Legislador y poeta !

Tu nombre la remembranza
Del tiempo futuro alcanza ;
Y de su luz al reflejo,
Tanto vale tu consejo
Cuanto brilla tu enseñanza.

Cantaste con española
Fe, de las hazañas rayo
Que entre banderas tremola,
Al héroe de *Cerínola*,
Y á las víctimas de *Mayo*.

Con el coturno calzada,
El trágico adorno fija
Hábil tu musa inspirada,
En la varonil *Aíza*,
La *Sultana de Granada* :

Y en el débil Boabdil
Sombra ya de un rey bizarro,
Que vaga entre sombras mil
Desde la márgen del *Darro*
Á la orilla del *Genil*.

—
La inspiracion que te inflama,
Tanto en verso como en prosa,
Acrece tu prez y fama,
Y *como fuente* abundosa
Parece *que se derrama*.

—
Que bajo el cielo esplendente
De esta Ciudad de ventura,
El genio eleva su frente,
Y culto recibe ardiente
La patria literatura.

—
De entusiasmo poseido
Con tu triunfo, merecido
Digo que tu triunfo es:
¡Bien por Dios, pueblo querido!
¡Bien por Dios, noble Marqués!

AURELIANO RUIZ.

AL EXCMO. SR.

MARQUÉS DE GERONA,

CON MOTIVO

DE LA REPRESENTACION DE SU TRAGEDIA

AIXA.

SONETO.

PERFUMAD, bellas flores, el ambiente:
Ruisseños, trinad en vuestro nido:
Brotad perlas, brotad, del escondido
Lecho, do nace la tranquila fuente:
Ninfas, tejed coronas, y la frente
Adornad del poeta esclarecido:
Genios, su nombre en bronces esculpido,
Llevad desde el Ocaso hasta el Oriente.
Llevadle, que si Sófocles volviera
À la vida; si Eurípides alzara
La cabeza; si Esquilo renaciera;
Eurípides sus versos admirara,
Sófocles en sus obras aprendiera,
Y Esquilo sus conceptos envidiara.

JOSÉ OLIVER GARCÍA.

EN LA REPRESENTACION
DE LA
TRAGEDIA TITULADA
AIXA, SULTANA DE GRANADA,

ORIGINAL DEL EXCMO. SR.

DON JOSÉ DE CASTRO Y OROZCO,
MARQUÉS DE GERONA.

GRANADA, soy un cantor
Que te bendice y te admira;
Que te consagra su lira
Sus recuerdos y su amor.
Tú que en risueños confines
Alzas la frente señora;
Tú que albergas á la aurora
En un lecho de jardines,
Del arte y la gloria en pos
Mueves la planta bendita;
Porque tu seno palpita
Bajo la mano de Dios.
Y aunque en sus dones prolijos
Te dió un manto de verdores,
Han sido escasas tus flores
Para coronar tus hijos.
Ellos al genio nacidos,
Ciñen la sien peregrina
Con la aureola divina
Que marca á los elegidos.
Hoy vuelves á engalanarte
Con una nueva victoria;
Hoy para aumentar tu gloria
Abres el templo del arte.

En sus ámbitos resuena
La voz de un vate que canta ;
Él con vigorosa planta
Cruza una region serena.

Él con su plectro inflamado
Las dormidas tumbas toca ;
Por él los héroes que invoca
Dejan su sudario helado.

Él alzándose en el vuelo
De radiante inspiracion ,
Con la fe en el corazon
Y la mirada en el cielo,

Sobre el ruín pedestal
De nuestra gloria liviana ,
De gloria mas soberana
Bebe el aliento inmortal.

Que el corazon donde vive
Tanta y tan pura poesía ,
Con su ardiente fantasía
Luz de los cielos recibe.

Canta, canta con placer,
Ya que por dicha infinita
En esta tierra bendita
Te ha dado Dios el nacer.

Á la que en bienes prolijos
Dióla un manto de verdores,
Y han sido escasas sus flores
Para coronar sus hijos.

FEDERICO DE PALMA Y CAMACHO.

Granada 23 de Enero de 1866.

